EUSKAL ERRIA
REVISTA DECENAL BASKONGADA DEL URUGUAY
REDACTOR: PEDRO PARRABÈRE
AÑO VIII — MONTEVIDEO, OCTUBRE 30 DE 1919 — N.° 309

El pasado nos enseñará a perseverar

Las fiestas son las flores preciadas de una Institución como la nuestra, y constituyen una aspiración que, justamente, vive en el alma de nuestra juventud, porque aquéllas tienden, directamente, a la unificación de nuestra gran familia vasca. Es un error pensar que estas reuniones fraternas — realizadas en « Euskal Erría » — hayan producido perjuicios. Pocos opinan de esta manera y la mayoría de nuestros compañeros está plenamente convencida de que las fiestas constituyen un eficaz medio de propaganda.

Las reuniones familiares que ya se han realizado, desde que existe esta Institución, se han sindicado siempre por su moralidad y delicadeza, por ese espíritu eminentemente sincero como sencillo; las fiestas constituyen una aspiración de determinado grupo de asociados.

La *beneficencia*, la *enseñanza* y las *fiestas* pueden definirse, claramente, como los principios básicos de nuestra Institución.

Nadie, en el seno del Consejo Directivo ni en Comisión alguna ha criticado nunca la realización de nuestras reuniones y desde las primeras jornadas verificadas en otro tiempo, cuando « Euskal Erría » no tenía su terreno propio, en los hermosos paisajes de « La Criolla », como en el Teatro Colón, en el Instituto Verdi como en la sede central, siempre vimos reflejada, en nuestros consocios, la satisfacción que producían aquellos actos que despertaron entusiasmos, atrajeron elementos nuevos, y señalaron una adhesión definida en pro de « Euskal Erría ».

Consideramos indispensable hacer resaltar el significado amplio que tienen estas fiestas de carácter anual o familiares en estas circunstancias en que vienen estudiándose los nuevos Estatutos para nues-

tra Institución; con una claridad meridiana, la Comisión Pro Reforma ha establecido, categóricamente, que deben realizarse fiestas anuales, las cuales nos recordarán las visiones felices como lejanas de nuestra patria Euzkadi.

Las fiestas son el adorno de la Institución, adorno que resulta indispensable para mantener los entusiasmos generosos en nuestras filas.

Hace pocos meses uno de los delegados que asistiera a la última fiesta realizada en Malvín con motivo de la plantación del retoño del Arbol de Guernika, nos decía que « Euskal Erria » tenía el previlegio de reunir a nuestra familia identificada en tantos elementos que representaban el vigor de una raza tan prestigiosa como leal.

Nos hallamos convencidos de que las fiestas realizadas hasta la fecha, han contribuído a la consolidación de « Euskal Erria ». Todos conocen la animación, el entusiasmo que aquéllas despiertan en nuestro ambiente, y sin temor de equivocarnos, afirmamos que, a no haberse realizado esas reuniones oportunas, pocos hubieran sido los jóvenes que nos hubieran acompañado en la forma que lo hacen hasta el presente, los cuales serán, en el mañana, los buenos elementos que han de incorporarse a la labor común, esto es, que podrán desempeñar sus actividades en las otras secciones ya establecidas y con fines de beneficencia.

Conquistar una voluntad, en la hora presente, es como arrojar una semilla fecunda para el mañana.

Unifiquemos, pues, todas las inclinaciones personales, de manera que todas tiendan a una sola finalidad: a hacer grande a « Euskal Erria ».

De esta manera, los ideales amplios que viven en el alma de nuestra colectividad han de cumplirse. Los nuevos Estatutos, si encuentran la aprobación del Consejo Directivo y de la Asamblea General Extraordinaria, ofrecerán buenos horizontes para todas las actividades.

Los que simpaticen con la *beneficencia* encontrarán la manera de desempeñar su apostolado. Los que quieran los colegios, podrán fundarlos con entera libertad con el personal que se determine de « acuerdo con las conveniencias de Euskal Erria», y los amantes a las fiestas encontrarán las más gratas satifacciones viendo cumplidos sus deseos.

Conciliando estas tres tendencias se hará una obra en conjunto, con diferentes nombres tal vez, pero siempre dentro de la ley común, que son los Estatutos sociales.

Hemos expuesto nuestro pensamiento en forma clarísima y nos hemos atrevido a hablar en esta forma, porque conocemos el sentimiento que reina en nuestras filas.

Todos, pues, a la obra común.

Con la sinceridad que debe existir en el corazón del verdadero vasco, con ese entusiasmo que revele su amor y sus convicciones arraigadas, sigamos adelante que el pasado nos enseñará a perseverar sin conocer el desaliento.

Trabajemos todos, dentro de nuestras filas, con firmeza, y si surgen dificultades, mejor aún.

Éstas templarán nuestras energías y la obra que se realice será más provechosa; escudándonos en el pasado, el porvenir nos habrá deparado el triunfo.

Rodolfo Gorriti

CIRUJANO DENTISTA

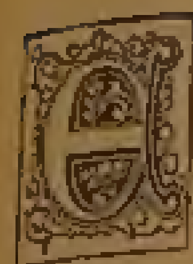
Horas de consulta:
de 9 a 12 y de 2 a 6.

Uruguay 843.



Nuevo Ingeniero Agrónomo

D. Manuel F. Mendizábal



Es con viva satisfacción que consignamos la noticia de que nuestro consocio el señor don Manuel F. Mendizábal — hijo de nuestro amigo D. Andrés ; Mendizábal — ha obtenido el título de Ingeniero Agrónomo después de haber presentado una hermosa tesis que acredita su excelente preparación intelectual y su amor a su carrera, que la ha terminado en forma plausible.



El señor Mendizábal hizo, cuando niño, sus primeros estudios en el Colegio de la señorita Amibilia Galcerán, para la que conserva un sentimiento de profunda gratitud, pues ella formó, puede decirse, su corazón. Más tarde, en la Universidad de la República, estudió durante tres años, ingresando, de inmediato, en la Facultad de Agronomía, allá por el año 1910.

La tesis que ha presentado este amigo es sumamente interesante; en ella se es[illegible] consejos prácticos sobre viti - vinicultura, esto es, desde la plantación de la parra hasta la extracción de los subproductos, siempre en orden metódico.

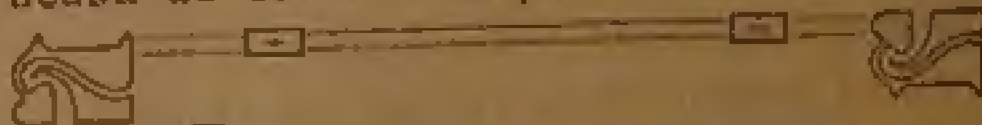
Para confirmar la importancia que tiene su trabajo, basta mencionar que éste encontró franca acogida de parte de la comisión examinadora que estaba compuesta por el Director del Instituto Nacional de Agronomía Ingeniero Agrónomo D. Enrique Etcheverry, por el Profesor de Tecnología ingeniero Demoulin, por el Jefe del Laboratorio Agronómico y Profesor de Práctica de Industrias Agrícolas Ingeniero Juan Puig Nattino, y por el Profesor de Horticultura y Viticultura Ingeniero Agrónomo D. Eduardo Gauthier.

El señor Manuel F. Mendizábal, hasta hace poco tiempo, desempeñaba el cargo de Ayudante de la Sección Semillas, y actualmente es Jefe interino de la misma y de los cultivos experimentales.

El nuevo Ingeniero Agrónomo desempeñará su misión con generosos entusiasmos, porque lleva en su corazón la energía y la perseverancia propias de nuestra raza. Hijo de vascos, en el santuario de su hogar dichoso ha encontrado los más altos ejemplos y los mejores estímulos para el mañana.

Se incorpora, pues, al cuerpo de Ingenieros, un elemento de sólida preparación, bien intencionado y de quien puede esperarse mucho.

Presentamos al señor Mendizábal nuestras sinceras felicitaciones por el éxito que acaba de obtener en justa lid.



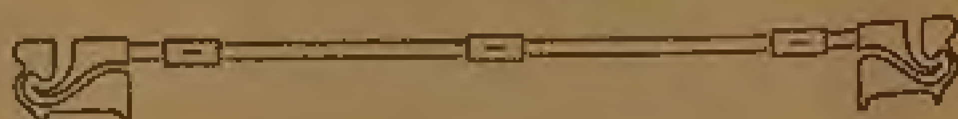
Caseríos vascos

Ya no es el sendero carretil que une el caserío con el pueblo, es el sendero estrecho y retorcido que entre roble y helechos nos une al caserío perdido en la frondosidad agreste de la montaña vasca, sendero que estre baches, piedras y lodo,



formado por el manantial que en sus ori-
llas nace y en él se derrama, serpentean-
do sube por la montaña y conduce a un
caserío oculto por la vegetación y el ne-
gro humo de sus carboneras que estos es-
tados velones la envuelven: « Bazterreix-
ca » sencillo casón, típico como vasco, si-
lencioso como el bosque en que duerme
y feliz como ninguno. Su parte exterior
es poco más o menos como todos, ancho
y redondo portalón que sujeta con grue-
sa cadena un gran perro, guardían de la
casa; tejado bajo tocando al suelo, con
ancho alero y pronunciada inclinación
para defenderlo de la nieve; una porque-
riza y algún otro corral hecho de troncos
y ramas, y por último, envolviéndolo todo,
los negros mechones de las carboneras
que parecen ser una oración constante
del « baserritar religioso que ahí habita,
subiendo entre espirales de incienso al
trono de Jaungoikua », pasemos el porta-
lón clásico del solar vasco, crucemos en-
tre aperos, gallinas, talegos y demás co-
sas propias de tales caseríos y entremos
en la cocina: a mi parecer es ésta lo más
típico y sin igual, grande, oscura de vigas
gruesas y ahumadas, de paredes igualmen-
te oscuras: aquí, en un rincón, las layas,
hachas, azadón y mil otros aperos de bos-
que o de campo; allí, un viejo arcón de
roble, oscuro ya por el tiempo y encima
de él, la alforja del baztertar, de vivos
colores; más allá, la artesa de amasar
guardando el fermento, y allí, en un trozo
de pared ennegrecida por el humo, el hor-
no; en el centro de la cocina, el hogar
de redonda campana rodeado de brillantes
enseres de cobre que reflejan la llama del
roble que se quema; negro caldero sus-
pendido de gruesa cadena ahumada y titi-
lante candil que alumbra el recinto; en
ella, alrededor del hogar, veo al viejo na-
gusi la laboriosa etxeko andria, la joven
andregai, el sencillo artzain y los demás
baztertarras formar una familia de puras
costumbres, de iguales anhelos y desve-
los en aquel rincón apartado; paréceme
ver en ella la sociedad patriarcal con to-
dos sus encantos, conservada en toda su
pureza a través de los siglos en esos ca-
seríos perdidos en la montaña vasca; en-
trad conmigo en ese hogar y contemplа-
réis la etxko-andria dormir a los arrullos
de su lengua euzkérica al tierno niño, y
a la andregai mientras cuece la leche con
encendidas piedras, responder con los baz-
tertarras a la sencilla oración que entona
el nagusi; veréis conservado en esos ca-
seríos, algo que entra hasta el corazón y
que sólo ahí se puede ver; veréis el amor
a lo viejo en toda su sencillez represen-
tado en su lenguaje milenario; veréis ofre-
cer el etxejaun de hoy a su Jaungoikua
la oración que sus antepasados ofrecían a
su « Señor de arriba », por su hogar y su
raza y ahora sí, ahora, en este nagusi
que repite esa oración con sus criados,
hijos, nietos. . . veréis conmigo el patriar-
ca que reza por sus hijos, y en esas car-
boneras que elevan su penacho, hasta el
cielo, seguiréis viendo conmigo la oración
del baserritar que sube hasta el trono de
Dios.

J. IRIBERTEGI.



Marina mercante vascongada

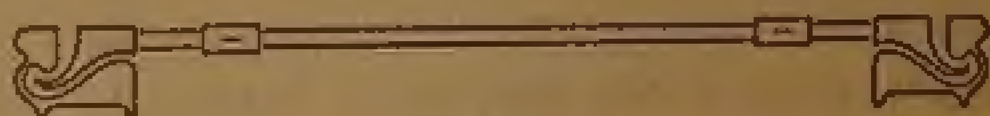
A bordo del buque-escuela "Artagan-Mendi"

Reproducimos de «La Nación»
de la vecina orilla.

« En el *Artagan-Mendi*, buque escuela
de pilotos vascongados, perteneciente a la
compañía vizcaina de Sota y Aznar, de
Bilbao, se efectuó en Buenos Aires una
interesante fiesta, con motivo de la entre-
ga de una bandera, obsequio de la Socie-
dad « Laurak Bat », al capitán, profesores
y alumnos de la escuela de pilotos que



funciona a bordo de esa nave mercante. A las diez de la mañana, hora fijada para la entrega de la bandera, se hallaba reunida sobre la cubierta del *Artagan-Mendi*, —amarrado en la dársena norte—lo más caracterizado de la colectividad vasca y su descendencia argentina, invitada especialmente. Se inició la ceremonia con la celebración de una misa a cargo del Rector de «Euskal-Echea», ayudado por los Padres misioneros que forman el cuerpo de profesores de esa importante institución de enseñanza de Llavallol. La parte cantada de la misa tuvo felices intérpretes en los coros de niñas y caballeros de la Sociedad «Laurak Bat», dirigidos por el señor Samperio. El religioso oficiante bendijo después la hermosa enseña. la que en seguida fué izada al tope del mástil de proa, en medio de una nutrida salva de aplausos que le tributó la concurrencia que llenaba el puente de navegación del buque. En este acto, el señor Pedro Autin Olave, miembro de la Comisión Directiva de la Sociedad «Laurak Bat», hizo entrega de ese símbolo y de un pergamino al capitán del buque, explicando, al propio tiempo, en conceptuosos términos, el significado de la demostración que la sociedad vasca de Buenos Aires, tributaba a sus hermanos de allende los mares, representantes destacados del progreso industrial de Vasconia y España, del cual era exponente la hermosa nave que los sustentaba, una de las últimas salidas de los astilleros vizcainos. Agregó el señor Aurin, que los vascos y sus descendientes argentinos, aprecian en su justo valor el esfuerzo perseverante de sus hermanos, cuyo ejemplo les serviría de estímulo para contribuir aquí en forma eficiente al desenvolvimiento del progreso y de la grandeza argentinas. Al terminar su discurso, el señor Autin fué ovacionado largamente, dándose vivas a la Argentina y a Vasconia. El doctor Tomás Otaegui, improvisó después un hermoso discurso, en el que puso de manifiesto la acción progresista de los vascos en nuestro país, y la trascendencia espiritual que tiene para aquéllos la llegada a nuestro puerto de un barco como el *Artagan-Mendi*, producto genuino de la industrialización del hierro vascongado. El doctor Otaegui fué también muy aplaudido al final de su discurso. El Presidente de la Sociedad «Laurak-Bat», en breves y oportunas frases recordó después a los jóvenes alumnos de la escuela de pilotos cuáles son las características de la raza vasca, de la cual era síntesis la bandera que flameaba al tope del trinquete. Cerró el ciclo de los discursos el alumno Luis de Busi, quien, en sentidas frases, agradeció en nombre de la escuela la distinción de que se les hacía objeto. En seguida los visitantes hicieron los honores a un lunch ofrecido por el capitán del buque, después del cual, se continuó el programa de fiestas en el local de la sociedad, donde se jugaron varias partidas de pelota a sare, danzándose después aurreskus y otros bailes vascos, al son del chistu y el tamboril, hasta las últimas horas de la tarde».



Perspectivas comerciales

con el Uruguay

—

De un interesante artículo aparecido en «Diario del Plata», reproducimos lo siguiente, con viva complacencia:

«La atención general europea se ha fijado en el Uruguay con una intensidad hasta hoy desconocida. Esto se debe a que el Uruguay está en la lista de los países que han sobrevivido a la racha financiera que ha azotado al mundo, y también, a que es una nación acreedora, aunque la sólida posición financiera de la República Oriental no es cosa nueva para nadie. Anteriormente a la guerra, y ahora mismo, su moneda era la mejor, superior en al-



gunos centésimos al dolar norteamericano. Su moneda corriente tuvo siempre sólida base de oro y el Uruguay pagó 100 centésimos por peso aún en tiempos de tormentas internas que ninguna otra nación tuvo tan frecuentemente que soportar en los tiempos modernos.

Como lo saben todos los uruguayos, hubo tiempos en que su país estaba tan debilitado que el gobierno propuso escapar a graves dificultades financieras por medio de medidas que otras repúblicas sudamericanas habían ya adoptado. Por ejemplo, la bancarrota más o menos disfrazada en decreto legislativo declarando que en adelante el valor del peso sería solamente de tanto, una cantidad bastante inferior a 100 centésimos.

A esos propósitos, el comercio uruguayo opuso las más formal y resuelta negativa. Pagaría en oro y de su propio bolsillo si fuera necesario, pero no aceptaría nada que oliera a bancarrota ni siquiera a evasivas en cuanto a responsabilidades. Ese es el lenguaje del carácter nacional uruguayo; sincero para si mismo y recto ante el mundo. Esto, ya lo hemos dicho, es un capítulo de la historia de su tierra, familiar a los uruyuayos y del cual pueden enorgullecerse. Pero, para los europeos en general, no es bastante conocido, ni tanto cuanto lo merece. Antes de la guerra, existía la tendencia, demasiado difundida para sus propios intereses entre los manufactureros y los exportadores ingleses, de mirar a Montevideo como a una especie de rama moderadamente importante de Buenos Aires. Desde esta capital, se podía fácilmente trabajar la otra, cuyo mercado no exigía un estudio especial y cuyas necesidades no eran distintas de las del consumidor argentino.

Desde que estalló la guerra, se ha visto y se ha conocido claramente aquí, que Inglaterra fué grandemente culpable no solo hacia el Uruguay sino hacia sus propios intereses en ese sentido, y de ello nos arrepentimos ahora.

Uno puede aventurarse a decir, aún mismo escribiendo en y desde un país culpable hacia los uruguayos, que éstos hubieran preferido siempre comerciar con los ingleses y prefirirían todavía hoy comerciar con ellos antes que con ningún otro, si Inglaterra hubiera estudiado sus necesidades y les hubieran dado lo que ellos necesitan.

Respecto a lo que decimos hay en el Reino Unido, indicios ciertos que nos hacen esperar que, habiendo visto su error, los fabricantes harán todo cuanto de ellos dependa para reparar sus yerros. Hay más dedicación al estudio de las condiciones naturales, de raza y comerciales de cada una de las repúblicas sudamericanas, debido a una apreciación algo tardía del hecho que las necesidades de esos paises difieren una de otra más, probablemente, de lo que difieren una entre sí las de cualquiera de los países altamente civilizados de Europa cuyas condiciones climatéricas tienen más semejanza, y en las cuales un periodo más largo de organización ha producido mayor uniformidad en la manera de vivir.

De cualquier modo, Inglaterra se ha posesionado de esta verdad y es que, mientras el comercio argentino o el comercio chileno valen cada uno tanto cuanto vale una u otra rama del comercio sudamericano » de quien se oían tan halagadoras referencias es una generalidad perfectamente equivocada, perniciosa e ilusoria.

El lector uruguayo experimentará, como la han experimentado hace tiempo, una gran sorpresa — por más que sea demasiado cortés para confesarlo — al ver que tal idea ha madurado recién en el cerebro comercial inglés a pesar de los esfuerzos que se han hecho en el pasado, oficialmente y extraoficialmente para que ella prevaleciera, por obra de ingleses con



experiencia práctica de los mercados sudamericanos y que tomaban tan a pecho sus propios intereses como los de su propio país.

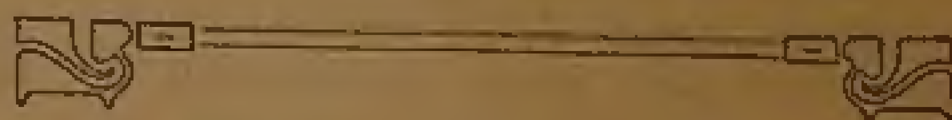
Lo único que podemos ir repitiendo es que los ingleses saben mejor ahora. Su comercio, del cual pueden mostrarse orgullosos, fué creado en tiempos pasados y se sostuvo debido no sólo a la excelencia de sus artículos sino también a la integridad que preside sus transacciones. Esta última calidad ha sido siempre muy apreciada por sus clientes uruguayos, cuya elevada posición y fama en materia de finanzas y comercio débense también a la honestidad nunca desmentida de sus miembros.

En fin, conforme vamos conociendo mejor la historia del Uruguay, como la de los otros países sudamericanos, Inglaterra aprenderá cómo la pureza de la raza se ha conservado en el Uruguay libre de mezcla apreciable de sangre extrangera inmigratoria en medio de las guerras civiles que tan frecuentemente llevaron al país al borde del abismo; ella aprenderá cuánto debe el Uruguay de sus altas cualidades a la raza de la cual descendían muchos de sus primitivos colonos, la raza vasca quien desde tiempos inmemoriales se ha mantenido fuerte, contra toda conquista moderna o antigua de la península ibérica. Aprenderá finalmente cómo que ninguna guerra civil fué preparada por codicia o ambición personal sino por una noble y patriótica decisión de oponerse a toda mala administración de los intereses del país, fuese ella o no fuese bien intencionada.

Y, para concluir, uno puede tener la esperanza de ver realizado el plan propuesto por varios grandes terratenientes, de acuerdo con el cual una parte de sus posesiones serían confiadas al gobierno para que éste las pusiera a disposición de los migrantes agrícolas.

El Uruguay, lo mismo que todos los países sudamericanos, necesita población rural más densa. Hay ahora en la pobre y desgarrada Europa muchos hombres aptos quienes se alegrarían de encontrar un hogar en el suelo fértil, bajo el clima sano y favorecido de la República Oriental ».

GRUNDY.



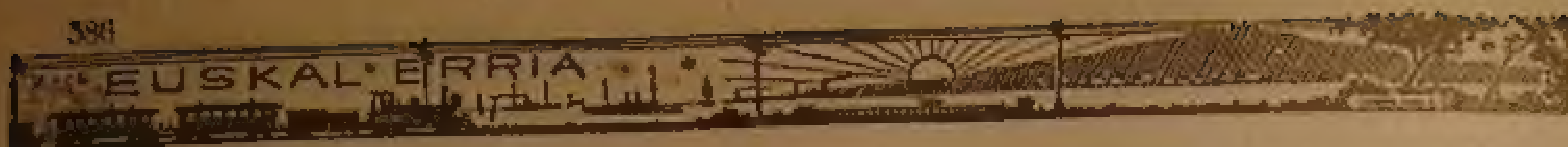
Exposición Internacional de Pintura y Escultura

II

Las salas Francesas

La pintura francesa ofrece para nosotros especial interés, porque de ella procede una gran parte de nuestro arte local. Zuloaga, Losada, Uranga, Etxebarria y otros varios se educaron allí; pero abandonaron pronto las influencias que allí sufrieron, no reteniendo apenas de su estancia en la gran capital más que la lección de estética, que se recibe con sólo respirar su ambiente. Pero hubo otros, como Guiard, y Regoyos, que conservaron la dirección inicial y permanecieron fieles a sus maestros. El primero, especialmente, que es el que con más encarnizamiento, ayudado por su facundia inimitable, hizo labor de proselitismo, al derrocar aquí el arte académico, nos familiarizó con las nuevas orientaciones de la pintura y puso a Bilbao muchos años más adelante que Madrid, por ejemplo, en la evolución producida por el movimiento impresionista.

Por otra parte, Guinea, con aquélla su maravillosa facilidad de asimilación, cuando quiso también crearse en París de la pesada atmósfera de la Roma moderna, pasó por una corta fase del *puntillismo*, interesante rama del impresionismo. De



ello dejó trazos en sus cuadros «Cristiano» e «Interior de la Iglesia de Castillo Elejabeitia», que están en el Museo de Atxuri.

Era, por lo tanto, curioso ver de cerca a las grandes figuras de estas escuelas, y en parte hemos saciado esta curiosidad, reconociendo la línea ancestral de algunos de nuestros artistas. Véase «En el Hipódromo», de Forain, en la primera sala, y se reconocerá en el dibujo de aquellas figuras un marcado aire de familia con las de los «panneaux» de Guiard que existen en la Sociedad Bilbaina.

Desgraciadamente, los pontífices del impresionismo no se hallan bien representados en esta Exposición. La premura con que se formó, la circunstancia de haberse hecho las gestiones necesarias cuando París no vivía más que para la fiesta de la Victoria y estaba suspendida allí hasta la vida de relación, y, más que nada, el triste concepto que de la capacidad artistica y económica de España tienen los grandes marchantes, únicos propietarios de las obras vendibles de esta clase, fueron causa de que estos tales no se arriesgaran a enviar sus grandes piezas en cuanto se enteraron de que habían de trasponer los Pirineos.

Así, ni Pissarro, ni Sisley, ni Monet, se manifiestan, ni mucho menos, en su plenitud, y gracias a que hay buenos ejemplares del puntillismo y muy interesantes de otros jefes de escuela como Gauguin y Cottet.

Pero, no anticipemos. Si, por acaso, lo que no es creible, estos modestos artículos hubieran de servir a alguien de guía en la Exposición, es preciso proceder con método y examinar sala por sala.

En la primera que se encuentra al ingreso, la Sala A, se ha instalado cuanto en el envío francés representa el academismo. Porque academismo hay en esta Exposición, según aventurábamos días ha, aunque en proporción limitada junto a la mucha obra de más arriesgada factura que, a los ojos de las gentes, da al Certamen un tinte ligero revolucionario.

Esta pintura académica, *pompier*, como dirían nuestros vecinos, está representada, en la Sala A, por La Touche, Menard, Besnardt, Dethomas y Giran-Max. El lienzo más grande es «Idilio intimo», de Besnard, y pese a la corrección de dibujo, a la corrección de modelado y a otras correcciones, no se puede menos de descubrir el convencionalismo de esta pintura, donde la minuciosidad de unas partes contrasta con la vaguedad de otras, y en donde la luz se halla repartida de la manera más caprichosa.

De Menard hay unas ruinas románticas y desmayadas de color, que no valen lo que su obra de la sala segunda.

Giran-Max tiene un retrato de un señor vulgar, vulgarmente pintado, y si volveis los ojos y los alzais sobre la puerta de ingreso, veréis allí otro desnudo suyo, de carnes flácidas y terrosas, hecho sobre el modelo más horrible que puede imaginarse. En suma, es mejor que no volváis la cabeza.

Dethomas presenta unos óleos discretos y un par de dibujos en que es visible la influencia de Forain.

Pasemos a éste: su «Hipódromo», muy 1880, nos presenta dibujos de una gracia de contorno y de una vida propia de aquella época de dibujantes. En cambio, la composición es pobre y más pobre el color, sin duda, Forain hizo bien en abandonar los pinceles por el carboncillo, que maneja de modo insuperable.

Los cuadros vecinos al suyo son también de escaso interés. «La Plaza de la Bastilla» es animada y luminosa. En el resto de la sala merecen atención los pequeños cuadros de Bolliger, sobre todo sus caballos, de tan excelente estilo de dibujo; la «Bretaña» de Cottet, aunqu

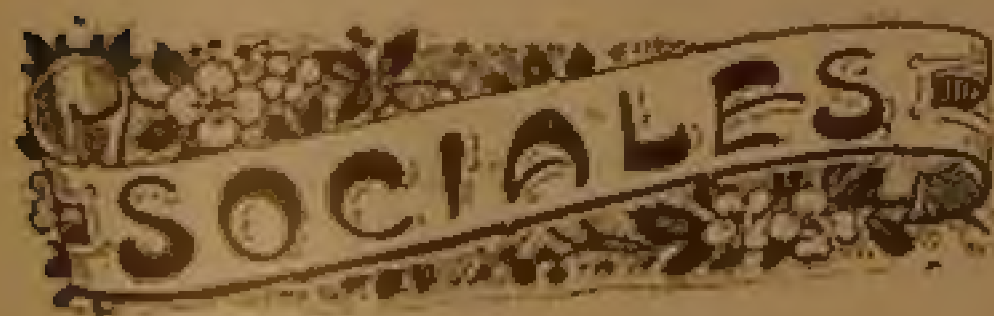
más por la sugestión del nombre del autor que por la bondad de su siniestro paisaje; la « Toilette », de Cross, de fino puntillismo, un original y vigoroso paisaje de Gogh, hecho con una difícil simplicidad, a base de grandes masas de color, y los grabados en madera de Gauguin. Confieso no poder apreciar debidamente éstos, para mí, confusos dibujos de la época que podemos llamar exótica del gran pintor, la de su estancia en Tatti, de donde trajo una manera en que la influencia japonesa se mezcla con la de un incipiente arte taitiano.

Pero lo que da tono de gravedad y buena compostura a la primera Sala, son los tres lienzos de Gastón La Touche. Este pintor considerable que ha vivido en su momento y en quien ahora, ya « demodé », hay que reconocer una gran autoridad y una gran maestría, presenta tres lienzos; « El vaso de Champagne », « La Fuente de los Cangrejos » y « Picador en peligro ».

Toda la gracia de la composición y la soltura de pincelada que son en él habituales se encuentran en estas obras, de entre las cuales me quedaría con la más modesta, la Fuente, como más flúida y más vibrante que las otras.

Lo demás de la Sala no tiene un interés excesivo.

IGNACIO DE ZUBIALDE.



La Señora Presidenta

Después de unos días de enfermedad, se encuentra totalmente restablecida la señora María Ibarburu de Villar, Presidenta de la Comisión Central de Damas. Plenamente satisfechos, consignamos esta grata noticia, mientras la saludamos con afecto.

Ermelinda Barco Otaola

A los 17 años de edad, cuando las ilusiones y las esperanzas alegraban su corazón, ha fallecido esta joven, modelo de virtudes, en casa de la familia del Coronel Pablo Bañales — recientemente fallecido también — como es de notoriedad.

La extinta hacía cuatro años que, desde el país vasco, en compañía de dos de sus hermanitas, había llegado a estas playas. Sus padres — parientes de la familia Bañales — tienen su residencia en Bilbao y, precisamente, el 30 del presente mes, pensaban embarcarse en el *Victoria Eugenia*, rumbo a esta ciudad, con el fin de visitar a sus hijas.

Y antes de que esta alegría se produjera, después de una cruel enfermedad, fallece Ermelinda Barco Otaola sin recibir el último beso de sus padres que todavía ignoran — en la fecha que escribimos estas líneas — el fallecimiento de su hijita Ermelinda. Pero sus hermanitas, de cerca, siguieron ansiosas el proceso de su cruel enfermedad y tendrán el supremo consuelo de pensar que, a la finada, mientras vivió, se le prodigaron los mejores auxilios de la ciencia. Es éste un nuevo y rudo golpe que ha recibido la familia de Bañales, a la cual acompañamos en su dolor mientras arrojamos sobre la tumba de Ermelinda Barco Otaola la siempreviva del recuerdo.

† Alberto Fígoli

Siempre lo recordaremos. Espíritu gentil, amable, fué el prototipo de la caballerosidad. Le conocimos en la Cancha Sierra cuando éramos niños todavía, y de él conservamos en el espíritu as mejores impresiones.

Fué un amigo noblemente inspirado siempre y quizás uno de los mejores amateurs que, dominicalmente, jugaba interesantes partidos oficiales de pelota, en los cuales se distinguió con relieves propios y señalados. Él, con su hermano Juan, ofrecieron a toda una generación partidos admirables en los que primaba un arte singular; era, por lo demás, un delantero sagaz y segurísimo que reunía las mejores condiciones para triunfar definitivamente en este deporte viril. Depues, pasado un tiempo, Alberto Fígoli abandonó su entretenimiento favorito; no le vimos más, hasta que nos llegó la dolorosa nueva de su enfermedad que soportó con heroica resignación.

En sus horas de meditación y soledad, que acaso serían horas de amargura, al sentirse morir,

acaso pensara en los tiempos lejanos en que, pleno de ardorosos entusiasmos y de energías, corrían sus años entre las mejores esperanzas que pudieran cifrar su corazón.

Nunca olvidaremos su memoria. Su amabilidad proverbial, las distinciones con que más de una vez nos prodigara aquel espíritu superior, no pueden desvanecerse del corazón que sabe sentir.

Nos inclinamos ante su féretro y pronunciamos, como voz lejana en suprema despedida, la salutación postrera al amigo fiel:

—¡Adiós, buen Alberto!. . .

Nuestro homenaje

Causas totalmente ajenas a nuestra voluntad nos impidieron ofrecer en el número anterior el retrato de nuestro amigo el señor Bernardo Irigoyen, recientemente fallecido y de quien nos hemos ocupado anteriormente. Hoy tributamos este homenaje al compañero que, siendo socio de « Euskal Erria », ejemplarizó a todos con sus excepcionales virtudes.



Por D. Juan Yriart

El 31 del corriente, a las 9 y 1/2 de la mañana, en la iglesia de [illegible], se realizará un solemne funeral en sufragio del alma del que en vida se llamó D. Juan Yriart. Sus deudos invitan a todas sus relaciones a tan piadoso acto, que será un elocuente homenaje a a la memoria del extinto que fué tan apreciado en el vasto círculo de sus amistades.

Enlaces

Realizóse, como estaba anunciado, el 20 del corriente, a las 5 de la tarde, el casamiento de la señorita Mariana Dubouix Cousté, hija de nuestro estimado consocio fundador don Bautista Dubuix, con el señor José García Bouyrie. Fueron testigos del casamiento civil, por parte de la novia los señores Juan y Miguel Cousté y del novio, los señores Francisco y Enrique García Bouyrie. Acto continuo verificóse la consagración religiosa siendo apadrinada por el señor don Bautista Dubuix y la señora Juanita Cousté de García.

Aunque a la fiesta habíasele dado carácter íntimo, dado el duelo reciente que guarda la familia de la novia, realizóse una amena reunión haciéndose los honores a un abundante y bien servido buffet.

Los novios recibieron infinidad de valiosos obsequios, muchos de subido valor.

Ya entrada la noche retiróse la concurrencia gratamente impresionada de las atenciones recibidas de parte de los esposos Dubouix Cousté y sus señoritas hijas quienes, en todo momento, no dejaron de agasajar a la numerosa concurrencia.

Viajeros

Estuvieron en Santa Lucía, con motivo del enlace García-Dubouix el señor don Juan París, su señora e hijas y los señores don Antonio Eguiluz, Sanson Etchepareborda, Pedro Bercetche, Juan Bide, Pedro Iroiart y Juan Ayphassorho.

—Regresó a Buenos Aires, donde reside, la señora Luciana Recayte de Pastori.

—Son esperados en ésta, procedentes de su estancia donde pasaron una larga temporada, la señora Francisca A. de Mendy y su hija Eugenia.

—En los primeros días del mes entrante es esperado en ésta, procedente del litoral, el señor Teodoro Itusary Avons.

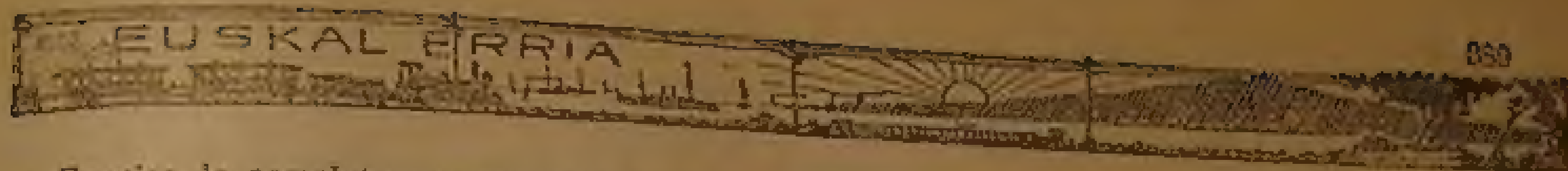
—Partió para Mercedes, con el fin de pasar una temporada de un mes, la señora Juana B. de Ipharraguerre acompañada de su sobrina Nené Real.

—Para el mismo punto la señorita Agustina Espain.

Enfermos

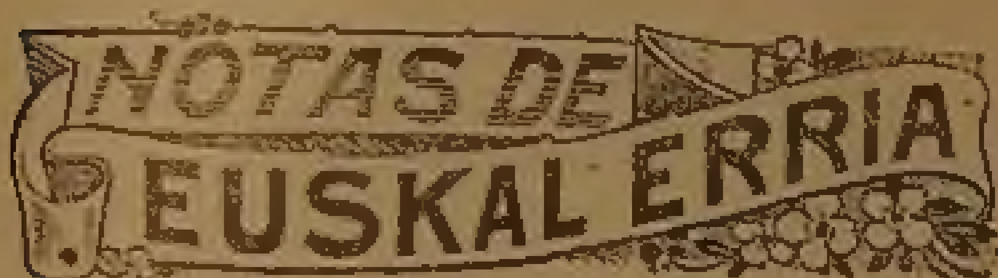
Restablecido el señor Manuel Aranaga que durante unos días estuvo enfermo.

—En vías de completo restablecimiento el buen consocio don Miguel Bidart, cuyo estado fué muy delicado.



—En vías de completo restablecimiento el niño Felix Carlos Barálbar.

—Se halle enferma la señora María R. de Elissategay que fué sometida a una pequeña intervención quirúrgica.



A nuestros consocios

De acuerdo con lo determinado por el Consejo Directivo, en el número próximo adelantaremos el proyecto de Reforma de Estatutos que será presentado a la Asamblea General Extraordinaria que se realizará el **22 de Noviembre.**

Recomendamos a los señores consocios conserven dicho número para el día de la Asamblea.

Para facilitar el estudio amplio del proyecto consabido, el número siguiente aparecerá con unos días de anticipación a la fecha corriente.

Pro Reforma de Estatutos

Sesión del 18 de Octubre de 1919

Con la presidencia del señor Luis San Martín y con asistencia de los señores Lorenzo Zabalata, Nicolás Inciarte, Doctor Francisco Cortabarría, Francisco Garayalde, Domingo Larralde, Eugenio J. Cazeaux, Angel Magirena, Dionisio Garmendia, Pedro Ospitaleche, José Mariezcurrena que actuó como Secretario y el Redactor de la Revista social, celebró sesión la Comisión Pro Reforma de Estatutos.

Dióse lectura al Proyecto general de Reforma.

Sesión del 23 de Octubre

Presidiendo el Vice señor Lorenzo Zabaleta, y con asistencia de los señores Doctor Francisco Cortabarría, Francisco Garayalde, Manuel Aranaga, Eugenio J. Cazeaux, Domingo Larralde, Angel Magirena, Dionisio Garmendia, Pedro Ospitaleche, José Mariezcurrena, que desempeñó la Secretaría y el Redactor de la Revista, celebró reunión la Comisión Pro Reforma de Estatutos.

—El señor Aranaga, como no asistiera a la sesión anterior, propone algunas pequeñas modificaciones relacionadas con los primeros artículos ya sancionados, los que se aprobarán una vez consultados los señores Inciarte y San Martín; se delibera acerca de otros artículos, introduciéndose algunas modificaciones que serán consideradas nuevamente en la sesión del *Sábado* 25, puesto que faltan los señores San Martín e Inciarte; de esa manera podrá atenderse la opinión de estos compañeros.

Levantóse la sesión a las 12 y 10 p. m. habiendo comenzado a las 9 y 10.

Sesión del 25 de Octubre

Reunióse la Comisión Pro Reforma de Estatutos, con la presidencia del Vice señor Lorenzo Zabaleta, y con asistencia de los señores Doctor Francisco Cortabarría, Nicolás Inciarte, Francisco Garayalde, Eugenio J. Cazeaux, Domingo Larralde, Angel Magirena, Dionisio Garmendia, Manuel Aranaga, José Mariezcurrena que actuó como Secretario y el Redactor de la Revista.

—Escusaron su inasistencia el Presidente señor Luis San Martín y don Pedro Ospitaleche.

—Se aprobaron todos los artículos de los Estatutos firmándose la nota que se elevará al Consejo Directivo acompañando el proyecto.

—Encomiéndase al Secretario General la preparación de las copias respectivas.

—Levantóse la sesión a las 12 y 30 p. m. habiendo comenzado a las 8 y 45.

Comisión de Fiestas

Sesión del 24 de Otubre

Acta núm 90

Preside D. Manuel Mujica y asisten los señores Tomás Mujica, Tomás Etcheverry, Eugenio Arín, Luis Aizpuru, Eulogio Arín, Martín Larragueta, Demetrio Ibarra, Lucio Cordeu y Antonio Mariezcurrena que actuó como Secretario.

—Después de su lectura, se aprobó el acta de la sesión anterior, N°. 89.

Se elevará una nota al Consejo Directivo solicitando autorización para realizar, el 23 del próximo Noviembre, un pequeño festival en nuestro local social de Malvín.

—Se presenta el presupuesto de la cancha de Bolos que se proyecta construir en Malvín, según la nota dirigida, oportunamente, al Consejo Directivo.

—Se levantó la sesión a las 23 y 30 habiendo comenzado a las 21 y 30 p. m.

Comisión de Señoras

Acta N.° 166

Sesión del 28 de Octubre

Reunióse la Comisión de Señoras con la presidencia de la señora María Ibarburu de Villar y con asistencia de los miembros María E. de Osácar, Anastasia E. de Osácar, Francisca S. de Maimó, Eugenia Goñi, María B. I. de Lizarraga, María G. Cortaburría, que desempeñó la Secretaría y el Redactor de la Revista.

—Previa lectura, se aprobó el acta de la sesión anterior, N.° 165.



—Se informó acerca de los pobres que sostiene la Institución y en la Sección Señoras.

Queda establecido que son diez las personas favorecidas.

—Propónese como socia: Rosa Maino, presentada por Antonio y José Mariezcurrena.

—La señorita Tesorera presenta la lista de mensualidades atrasadas.

—Excusa su inasistencia la señora Antonia Urrutia de Salavarría.

—Penetran en la sala de sesiones la señora Leonie Espil de Soubilar, María N. de Moles y Graciana A. de Argul.

—Se trataron asuntos de carácter interno.

—Levantóse la sesión a las 6 p. m., habiendo comenzado a las 4 y 45.

Consejo Directivo

Acta N.º 314

Reunión del 28 de Octubre

La sesión fué presidida por el señor Joaquín María Ibarburu con asistencia de los miembros Matías Gamboa, Doctor Francisco Cortabarría, Pedro Irigoyen, Eugenio J. Cazeaux, Domingo Duvigneau, José Mariezcurrena que actuó como Secretario y el Redactor de la Revista social.

—Previa lectura, se aprobó el acta de la sesión anterior, N.º 313.

—Decláranse incorporados a la Institución, los señores: José Pedro Cadepvile, Nicolás Felpo, Mario Heguy Goñi.

—Penetran en la sala de sesiones los señores Ramón Iráizoz y Juan Mochó.

—Propónense como socios: Pedro Errazola, Activo, N.º 1529, presentado por los señores José y Antonio Mariezcurrena; Diego Parisi, Cooperador, N.º 1530, por J. Sotero Gamarra, y D. Ibarra.

—La Comisión Pro Reforma de Estatutos envía una conceptuosa nota firmada por todos sus miembros, en la que adjunta el proyecto de reforma de Estatutos, al que se dió lectura.

Por unanimidad aplaudióse la actividad de la referida Comisión y se determinó publicar este proyecto en el número de la Revista del 10 de Noviembre, y convocar Asamblea General Extraordinaria para el *sábado 22 del mismo mes.*

—El señor Presidente manifiesta que se ausentará de la capital por un mes y medio.

—Los señores Cazeaux y Mariezcurrena presentan un amplio informe relacionado con la Comisión que les encomendara el Consejo para la obtención de los datos relacionados con el convenio que el señor Pedro Belseguy tenía con la Institución y con el fin de realizar nuevo contrato. Se designa al señor Belseguy, Intendente del local social, con las siguientes atribuciones:

1.º Hacer cumplir el reglamento.

2.º Cuidar de la conservación y el orden de la cancha.

3.º Tratar de salvar las divergencias que se susciten entre los jugadores.

4.º Vigilar la regularidad de las inscripciones hechas en el registro de la cancha.

5.º Proponer al Inspector las mejoras y modificaciones que creyera convenientes.

6.º Observar a los socios que infrigieran el reglement , dando cuenta al Inspector.

7.º Impedir la entrada al local a toda persona ajena a la Institución que no esté autorizada para ello.

Penetra en la Sala de sesiones el señor Pedro Belseguy, a quien se le comunica lo resuelto, quien manifiesta su conformidad.

—Se hace constar de que la Junta Electoral instalará, en nuestra sede, una mesa para una de las Comisiones Receptoras de votos.

—Autorízase a la Comisión de Fiestas para realizar una fiesta el domingo 25 de Noviembre, en Malvín.

—El Alcalde de St. Jean-Pied-de-Port envió una nota agradeciendo la donación enviada por «Euskal Erria» para los soldados vascos de aquel cantón y que ascendía a la cantidad de 462 fr. 15.

—Se aprobó el balance de la Administración de la Revista, correspondiente a Octubre.

—Levantóse la sesión a las 12 p. m., habiendo comenzado a las 8 y 45.

Bibliografía

«BASKOS EN EL URUGUAY»

—

«Continúan recibiéndose adhesiones para la obra «Baskos contemporáneos en el Uruguay» que será un homenaje al país vascongado de ambas vertientes del Pirineo.

La iniciativa ha encontrado franca aprobación en el seno de la colectividad vascongada. El libro contendrá los datos biográficos de los vascos radicados en el Uruguay y de sus descendientes.

Cualquier dato referente a esta obra, puede obtenerse del autor, en la calle San José 1166»

El Plata: N.º 2190. — Octubre 13 de 1919.

EUGENIO J. CAZEAUX
CONTADOR PUBLICO
Arregla sucesiones.
Administra bienes.
Hace toda clase de operaciones sobre campos, etc.
Escritorio: calle Paysandú 1520

